

# Colectivo revelados: nuevas alfabetizaciones para el uso y apropiación de los medios

---

**Alejandro Sánchez Marín**

Durante más de cuatro años hemos apropiado una metodología participativa que, bajo el enfoque de las nuevas alfabetizaciones, nos ha abierto el camino para comprender esas otras formas de relacionarnos con los medios; el presente texto busca acercarnos al escenario de esas posibilidades, abordando los elementos más significativos de nuestra experiencia colectiva.



La idea de sacar la foto nace desde lo que queremos, desde lo que luchamos y desde lo que logramos. En este caso y en muchos, es la memoria, desde ahí se puede lograr objetivos, somos jóvenes sí, pero también hay que pensar un modelo nuevo donde no sea el modelo que siempre se vive que es el del capitalista. Hay que luchar organizado... viva la resistencia. (Fotografía estenopeica y transcripción del relato de dos estudiantes de Curvaradó-Chocó, 2015).

## • Un sueño revelado

Revelados<sup>24</sup> nace en el 2014, tras unas tazas de café y un breve encuentro entre un grupo de amigos interesados en las artes visuales, la educación y el trabajo comunitario, quienes, al sentirnos inquietos por las problemáticas sociales, ambientales y culturales que afectaban nuestros barrios, decidimos organizarnos alrededor de una apuesta artística colectiva. Durante este recorrido, las nuevas alfabetizaciones y la fotografía participativa han impulsado nuestro trabajo en diferentes zonas del país, a partir de la implementación y ejecución de tres líneas de acción: formación, investigación y creación.

En primer lugar, asumimos la *formación* como la posibilidad de compartir los saberes, conocimientos y experiencias, construidas alrededor del uso y apropiación de los medios audiovisuales, con diversas comunidades, instituciones, organizaciones y colectivos del país. Bajo esta línea, creamos un *laboratorio/taller de fotografía estenopeica*<sup>25</sup>, en el que los participantes tienen la oportunidad de construir sus propias cámaras a partir de cajas, envases, latas o tarros; realizar fotografías sobre los temas que consideren pertinentes y oportunos; y revelar sus imágenes en un cuarto oscuro bajo un procedimiento químico.

De ese modo, implementamos el laboratorio con niños, niñas, jóvenes y adultos de comunidades indígenas, campesinas y afrodescendientes en los municipios de: Curvaradó-Choco; Toribio-Cauca; Sibundoy-Putumayo; Sucre-Santander; San Basilio de Palenque-Bolívar; Ovejas-Sucre, entre otros. De igual manera, hemos realizado procesos de formación en el marco de diversas convocatorias, ofrecidas por la Secretaría de Cultura Recreación y Deporte; el Instituto Distrital de las Artes; la Fundación Gilberto Alzate Avendaño – Bogotá; y por las alcaldías locales de Bosa y Engativá. Por otro lado, estos procesos nos han permitido establecer vínculos con diferentes organizaciones y colectivos, como la Fundación Sueños Films Colombia-Bogotá; el Colectivo MEJODA-Cali; el Colectivo Artístico y Biocultural PISCUS-Putumayo; el Colectivo Kuchá Suto-San Basilio de Palenque; la Escuela Popular Audiovisual EPA-Soacha, entre otros.

24 Nuestro nombre alude a la intersección de dos significados en una misma palabra: por un lado, hace alusión al proceso químico mediante el cual se obtienen negativos fotográficos, por el otro, hace referencia al hecho de descubrir o hacer saber algo que permanecía oculto o ignorado. <https://www.facebook.com/revelados/>

25 Técnica mediante la cual se obtienen negativos fotográficos a partir de una caja oscura, dotada de un agujero muy pequeño llamado estenopo, que hace las veces de lente, y de un material fotosensible ubicado al lado opuesto del orificio.

Frente a la línea de *investigación*, ejecutamos en el 2015 un proceso investigativo en el Bajo Atrato Chocoano, con el apoyo de la Universidad Pedagógica Nacional, la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, y la emisora Contagio Radio, con el fin de identificar cómo el análisis y la producción audiovisual contribuyen en los procesos educativos y organizativos de las comunidades afrodescendientes, campesinas e indígenas ubicadas en esta región del país. En la actualidad, en el marco de la Maestría en Comunicación-Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, realizamos una investigación que busca identificar, a través de la imagen fotográfica, las prácticas urbanas de los habitantes de un barrio ubicado en el municipio de Soacha-Cundinamarca.

Finalmente, bajo la línea de *creación*, hemos materializado nuestros procesos formativos e investigativos, en la producción de diferentes piezas audiovisuales que han sido presentadas en el octavo Festival de cine y video alternativo y comunitario *Ojo al Sancocho*-Bogotá, 2015; en el quinto Festival de Cine y Video de la *Comuna 13*-Medellín, 2015; en el quinto Festival de Cine afro *Ananse* -Cali, 2015; y en el primer Festival de Cine y Video Comunitario *Kuchá Suto*-San Basilio de Palenque, 2015. De igual modo, socializamos algunas de nuestras fotografías en diversas muestras y exposiciones, como en la primera y segunda muestra artística *Esbosarte*-Bogotá, 2014 y 2015; así como en la Exposición Internacional de Fotografía Estenopeica *Una Imagen por la Cultura*-Bogotá, 2015, 2016 y 2018; y en la Octava Semana de Fotografía Estenopeica *Oaxaca 2017*- México. Como indicamos, recorrimos este camino a la luz de los aportes analíticos y metodológicos de las *nuevas alfabetizaciones* y la *fotografía participativa*, cuyas reflexiones presentamos a continuación.

## Otras formas de ver el mundo: nuevas alfabetizaciones

Si bien, la alfabetización se ha entendido como la habilidad de incorporar saberes “básicos” como la lectoescritura y las matemáticas, consideramos que hablar hoy de alfabetizaciones implica abordar otros saberes y experiencias; especialmente, aquellas relacionadas con la informática, la tecnología y los medios de comunicación.

En ese sentido, hasta hace relativamente poco se habló de *alfabetización digital* o *electrónica* para referirse a la educación que involucraba en sus métodos una relación productiva con las nuevas tecnologías, y aunque se trató

de un acercamiento instrumental, esta relación abrió el camino para pensar los medios y las tecnologías de otras formas. De ese modo, durante los últimos años se ha hablado de la *alfabetización mediática*, entendida como la capacidad de interpretar crítica y autónomamente los mensajes que emiten los medios de comunicación; se trata de “ver sus manipulaciones y estereotipos, escuchar sus silencios y notar sus exclusiones” (Orozco, 2001), lo importante aquí no es la tecnología, sino lo que hacemos y enseñamos sobre sus usos, posibilidades y límites.

En esa dirección, Inés Dussel (2007) insiste en la necesidad de trabajar en la *alfabetización audiovisual*, en la medida que se enseñe no solo otra forma de ser espectadores, sino otra manera de ser creadores y productores: “No es sólo enseñar a “leer” lo que existe de otras maneras, sino mostrar otros “textos”, otras imágenes, otros objetos... una enseñanza que promueva otras lecturas (y escrituras) sobre la cultura que portan los medios.” (p.12) lo que importa es pensar en las emociones, saberes y lenguajes que se activan con la imagen y el acto de ver y crear.

...decir en el cortometraje lo que nos pasó en el desplazamiento para mí es una satisfacción y me siento contento, porque es como un desahogo, es como cuando una persona tiene ganas de llorar y uno también. Yo les agradezco por permitirme difundir y contar esto, porque esto va a quedar grabado y muchas personas lo van a ver y no me van a permitir en ninguna emisora, en cualquier espacio de televisión un tiempo tan largo para hablar todas estas cosas... esta historia es dolorosa pero muchas personas viéndola se darán cuenta de esto y empezaran a cuidar lo nuestro que es nuestra tierra. (Comentario de un líder comunitario del Bajo Atrato Chocoano, tras haber compartido su experiencia de vida en nuestro documental: *Cañaña: Proyecto de vida*. Sánchez, 2015).

Frente a esta posibilidad, la fotógrafa y educadora Wendy Ewald (Kattán, 2011) introduce en su metodología de *alfabetización a través de la fotografía*, la escritura como una herramienta de reflexión y acción transformadora; en su estrategia, siempre hay un proceso cíclico de escribir, fotografiar y escribir, dado que “muchos de sus alumnos que tenían problemas para expresar sus sentimientos a través de la escritura, pudieron hacerlo mejor cuando trabajaban sobre una foto que tenía algo que ver con sus propias vidas, especialmente si había sido tomada por ellos” (p.114). Bajo esa dirección, y con el fin de crear nuevos contenidos, formatos, estéticas, narrativas y experiencias desde *la fotografía estenopeica*, introducimos en nuestros laboratorios un ejercicio de *intervención expresiva*, en el que los participantes, abordan las imágenes con múltiples relatos, textos, colores, y/o audios.



### La foto del Paisaje

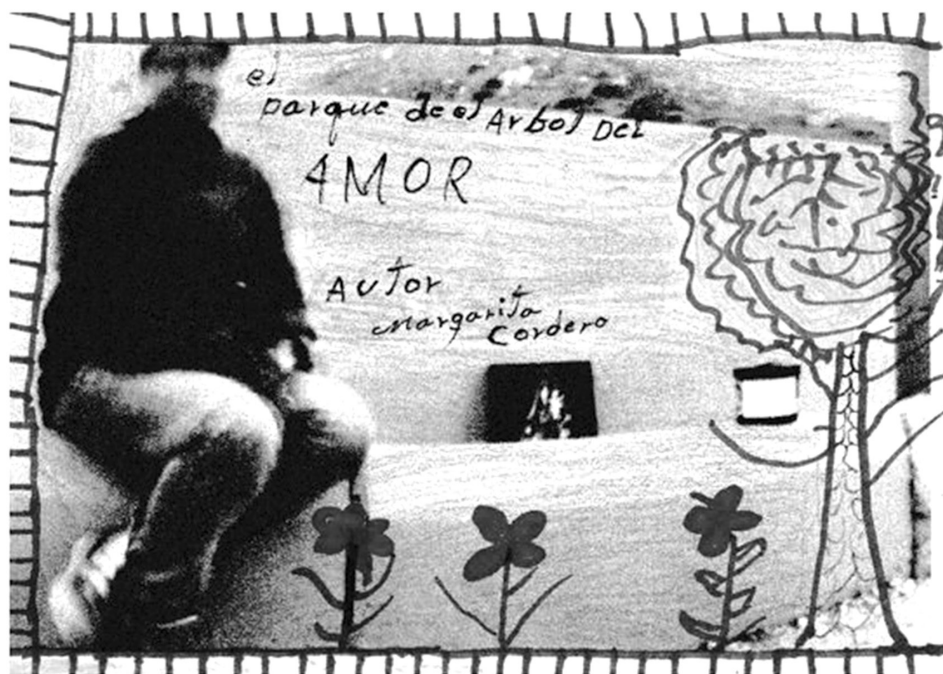
Me gusto mucho por que la Creacion de Dios es maravillosa y ademas a mi me gustan mucho los paisajes por eso PEDI que fueramos al aire libre.

Y es una emocion que con cosas tan simples se puedan realizar cosas maravillosas.

Mi foto me gusta mucho por que es una manera de expresar lo que a uno le gusta y en Altos hay mucho para ver.

**Fotografía y relato de una participante del proceso investigativo: Nuevas formas de estar juntos: Prácticas rurbanas de los habitantes del barrio Altos de la Florida. Soacha, 2018.**

En suma, se trata de un procedimiento de *autorepresentación* y *autorreflexividad*, en el que se escuchan diversas historias y se articulan con distintos lenguajes, pues, como resalta Jorge Larrosa (1995): El sentido de quién somos, depende de las historias que contamos y qué nos contamos y, en particular, “de aquellas construcciones narrativas en las que cada uno de nosotros es, a la vez, el autor, el narrador y el carácter principal, es decir, de las autonarraciones o historias personales.” (p.48).



**Intervención de una fotografía estenopeica en el marco de uno de nuestros procesos investigativos. Soacha, 2018.**

Por otro lado, el periodista y profesor Omar Rincón (2011) sugiere *ciudadanizar desde la producción*, a partir de la disposición de nuevos elementos que permitan democratizar el derecho a la comunicación. Así, en medio de la multiplicidad de pantallas que se despliegan a nuestro alrededor, habrá que reinventarse los medios con otras narraciones, dramaturgias y voces, y ubicarlos desde los deseos, gustos, códigos culturales y sensibilidades de las

comunidades. Por eso “ los medios de la gente deben producir nuevos formatos de narración de sujeto y de colectivo, hacer posible que haya muchas más voces, rostros, ideas y estilos presentes” (p.49).

Pues hay gente de afuera que dice que aquí se vive muy bien, que acá todo está bien, pero resulta que es una mentira... entonces nosotros a través de estos vídeos o documentales podemos mostrar la realidad, eso son cosas muy importantes... nos sirve a nosotros para sentirnos más seguros... podemos hacer un video podemos grabar... para perder el temor. (Comentario de una estudiante tras participar en la producción de un documental en el Bajo Atrato Chocoano. Sánchez, 2015).

En síntesis, como señala José Pérez (2008), las *nuevas alfabetizaciones* (alfabetización digital; alfabetización mediática; alfabetización audiovisual; alfabetización a través de la fotografía, ciudadanizar desde la producción) están dadas por la apropiación de los medios por parte de los usuarios, así como por la innovación constante en las relaciones comunicativas y por la creatividad colectiva; pues, las transformaciones culturales de los últimos años, nos han planteado un doble desafío en el escenario de nuestra experiencia y en el campo de la Comunicación-Educación: por un lado, habrá que enseñar otra forma de ser usuarios y espectadores frente a las tecnologías informáticas y los medios de comunicación; y por el otro, habrá que insistir en la necesidad de trabajar nuevos lenguajes (fotografías, películas, pinturas, hipertextos, softwares, realidad aumentada, video juegos, etc.).

## Manos a las cámaras: una experiencia participativa

A lo largo de la historia, los seres humanos hemos experimentado múltiples métodos para representar nuestro entorno. La pintura, el grabado o el dibujo, han sido solo algunas estrategias para comunicar las relaciones que tejemos con el mundo. La fotografía, por ejemplo, supuso un reflejo subjetivo de la realidad que, a mediados del siglo XIX, transformó las técnicas de representación conocidas hasta entonces, y si bien, fueron los pintores, científicos y sabios de aquella época quienes accedieron por primera vez a este artilugio, uno de los rasgos más característicos de la fotografía es la aceptación que ha recibido de todas las capas sociales durante los últimos años; su poder de reproducir parcialmente la realidad le confiere

un carácter documental y la presenta como el procedimiento más fiel para representar la vida social y cotidiana (Freund, 1993).

El desarrollo tecnológico y el valor social que adquirió la fotografía intensificó su uso a partir del siglo XX, “Usted oprime el botón, nosotros hacemos el resto” fue el eslogan que popularizó el fundador de la compañía Kodak, George Eastman, quien lanzó al mercado el primer prototipo de una cámara portable, la “Brownie Camera”. La particularidad de este modelo radicaba en su bajo costo, en su facilidad para transportarla, y en su flexibilidad de revelado, pues, hasta finales del siglo XIX los aparatos fotográficos eran costosos, grandes, pesados, exigían un personal profesional para su uso y requerían de un proceso de exposición y revelado bastante complejo. Con la cámara diseñada por Eastman, en 1900, toda persona mayor de 12 años tenía la posibilidad de tomar cerca de 100 fotografías por película y de revelarlas en los laboratorios de la compañía; “cientos de miles de gentes que otrora visitaban al fotógrafo profesional para retratarse, comenzaron a fotografiarse a ellos mismos” (Freund, 1993, p.81).

De ese modo, la práctica fotográfica transitó de un uso “profesional” a un uso “aficionado”, que posteriormente se incorporó al escenario académico e investigativo, pues se ha constituido como una fuente visual decisiva para investigadores, historiadores, antropólogos, sociólogos, etc. Sin embargo, ¿quién es representado por otro, puede abandonar su rol de sujeto pasivo para convertirse en un sujeto representante? Si es así, ¿qué pasa cuando es *otro* quien sostiene la cámara y se representa a sí mismo y a su comunidad? Al respecto, mientras realizaba sus proyectos personales de fotografía con comunidades indígenas de Canadá, en 1970, Wendy Ewald descubrió que, al darles cámaras fotográficas a los niños, estos producían imágenes muy diferentes a las suyas, mucho más íntimas, subjetivas y atadas a sus propios valores culturales y vivencias personales (Kattán, 2011); el abordaje metodológico de la fotografía *participativa* en nuestra experiencia, nos confirmaría dicha consideración.





**Fotografía realizada en el marco de nuestro laboratorio/taller de fotografía estenopeica, por un grupo de niños en el municipio de Sibundoy-Putumayo. 2017.**

Conocida ampliamente como *photovoice* o *foto voz*, la *fotografía participativa* se define como un proceso en el que personas ajenas al ejercicio fotográfico, identifican y representan su entorno a través de una técnica fotográfica específica, en nuestro caso, la *fotografía estenopeica*. Y si bien, se trata de poner la cámara en las manos de las personas que se animan a documentar, compartir y reconstruir su realidad a través de las fotografías (Cubillos, 2012), esta estrategia busca que las narrativas visuales producidas durante su desarrollo, incidan directamente en el contexto social, político, ambiental y cultural de sus participantes.

Al respecto, Caroline Wang y Mary Burris, quienes ejecutaron un proyecto que les permitió a las mujeres de la provincia de Yunnan en China incidir y contribuir en las políticas de salud pública y desarrollo rural que les afectaban, plantean los tres fundamentos principales de la fotografía participativa: 1) Registrar y reflejar las fortalezas y preocupaciones que aquejan a una comunidad; 2) Promover el dialogo crítico y la discusión grupal sobre temas relevantes a nivel individual y colectivo; 3) Movilizar los mensajes y preocupaciones de las comunidades hasta los responsables directos (Rabadán, 2014).<sup>26</sup>

<sup>26</sup> Frente a nuestra experiencia, invitamos a ver las “fotopelículas” realizadas en diversos procesos de formación: <https://www.youtube.com/channel/UCCX0bzWRgl6a3QY1H7E6uiv>

A pesar de que la fotografía participativa se ha planteado como una práctica autónoma y flexible, Wang y Burris (citados por Rosón, 2014) proponen los siguientes parámetros para su desarrollo:

## Tabla 5

Parámetros de la fotografía participativa

<b>Parámetros de la fotografía participativa</b>
<p>Seleccionar una audiencia objetiva y líder de la comunidad.</p> <p>Crear grupos de trabajo.</p> <p>Socializar la metodología de fotovoz a los participantes y facilitar un grupo de discusión.</p> <p>Explicar las condiciones que representa tener una cámara fotográfica.</p> <p>Generar discusiones alrededor de fotografías realizadas.</p> <p>Obtener consentimientos informados.</p> <p>Decidir un tema inicial para realizar las fotos.</p> <p>Distribuir cámaras a los participantes, revisar su estado y explicar cómo usarlas.</p> <p>Dar tiempo a los participantes para tomar fotos.</p> <p>Formular preguntas orientadoras conformadas por el acrónimo SHOWED:</p> <p>What do you See here?</p> <p>What is really Happening here?</p> <p>How does this relate to Our Lives?</p> <p>Why does this situation, concern, or strength exist?</p> <p>What can we Do about it?</p> <p>Planificar con los participantes la forma en que serán compartidas las fotografías con el resto de la comunidad.</p>

**Fuente:** Rosón, 2014.

De igual manera, y a la luz de la comunicación participativa y para el cambio social de Alfonso Gumucio; del enfoque de la investigación acción participativa de Joel Martí, Citados por Rabadán (2014); y de la pedagogía crítica de Paulo Freire, la fotografía participativa presenta las siguientes fortalezas y desventajas en el escenario educativo e investigativo.

**Tabla 6**

Ventajas y desventajas de la fotografía participativa

<b>Ventajas y desventajas de la fotografía participativa</b>	
<b>Ventajas</b>	<b>Desventajas</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Comunica de manera sencilla y clara las ideas y opiniones de los participantes.</li> <li>• Cruza barreras lingüísticas y culturales, ya que no requiere la habilidad de leer o escribir, y es accesible a cualquiera que pueda/quiera aprender a manejar una cámara automática.</li> <li>• Tiene el poder de dejar una impresión duradera y de llamar la atención sobre aspectos olvidados de una comunidad, motivándola a la discusión sobre estos.</li> <li>• Las imágenes y el diálogo desarrollado por los participantes pueden funcionar como un estímulo para la acción y un catalizador del cambio social.</li> <li>• Captura conductas, momentos o situaciones a las que un agente externo difícilmente lograría tener acceso.</li> <li>• Su uso puede ser motivo de orgullo y apropiación para la comunidad.</li> <li>• Reafirma o redefine los objetivos de un proyecto común, al momento de la evaluación de necesidades.</li> <li>• Provee beneficios inmediatos a los participantes, creando nuevos vínculos entre ellos, ampliando así su círculo social.</li> <li>• No solo ofrece la posibilidad de registrar un hecho, sino también es una forma de arte que permite expresar la propia creatividad.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La propia dinámica y estructura social puede funcionar como instrumento de censura al momento de decidir que se puede fotografiar y que no.</li> <li>• Como en toda metodología, siempre hay elementos que se quedan por fuera. No todos los temas pueden ser abordados y al final hay que decidir que se fotografía y que no, que se discute en el grupo y que se deja de lado.</li> <li>• La gran cantidad de datos que cada una de las muchas fotografías aporta puede a veces dificultar el análisis y síntesis de la información.</li> <li>• Los temas de transporte, comunicación, servicio técnico, revelado, etc. pueden volverse un problema en proyectos a gran escala, en donde además se requiere de la coordinación de gobiernos locales, líderes comunales, empresas, entre otros.</li> </ul>

**Fuente:** Rabadán, 2014.

Frente a estas condiciones, fortalezas y desventajas, diversas organizaciones alrededor del mundo han empleado la fotografía participativa como una estrategia pedagógica y metodológica: Photovoice (Inglaterra), Asha (Nepal), Fotokids (Guatemala), Ph15 (Argentina), Kids With Cameras (Calcuta e Israel), Imagen Acción (España), Disparando Cámaras para la Paz (Altos de Cuzca, Soacha-Colombia), Silo-vé un Niño (Siloé, Cali-Colombia). Experiencias que, como la nuestra, han hecho propia esta herramienta para que niños, niñas, adolescentes, mujeres y/o adultos mayores, exploren las posibilidades de participación, enunciación y transformación que ofrece la fotografía.

Durante estos cuatro años de trabajo, hemos comprendido la necesidad de abordar las *nuevas alfabetizaciones* en diferentes contextos y escenarios. La *fotografía participativa* ha sido la estrategia que nos ha permitido caminar sobre esa ruta, pues nos ha permitido: *observarnos, descifrnarnos, interpretar-nos, juzgarnos y narrarnos*:

Lo que sea el ser humano en tanto que mantiene una relación reflexiva consigo mismo no es sino el resultado de los mecanismos en los que esa relación se produce y se media. Los mecanismos, en suma, en los que el ser humano se observa, se descifra, se interpreta, se juzga, se narra o se domina. Y, básicamente, aquellos en los que aprende (o transforma) determinadas maneras de observarse, juzgarse, narrarse o dominarse (Larrosa, 1995, p.22).

## Bibliografía

Cubillos, E. (2012). Ciudadanías en el límite: la fotografía participativa. *Trab. Soc.*, Número 14, p. 41-57. Disponible <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/37254>

Dussel, I. (2007). *Los desafíos de las nuevas alfabetizaciones: las transformaciones en la escuela y la formación docente*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Formación Docente.

Freund, G. (1993). *La fotografía como documento social*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Kattán, J. (2011). La fotografía como herramienta pedagógica y expresiva en procesos comunitarios. *Revista Entreartes*. Universidad del Valle.

Llarosa, J. (1995). *Escuela Poder y Subjetivación*. Madrid: Ediciones La Piqueta.

Orozco - Gómez, G. (2001). *Televisión, Audiencias y Educación*. Buenos Aires: Grupo Norma.

Pérez-Tornero, J. (2008). Multi-screen society: a challenge for media literacy. [La sociedad multipantallas: retos para la alfabetización mediática]. *Comunicar*, 31, 15-25. <https://doi.org/10.3916/c31-2008-01-002>

Rabadan, Á. (2014). La Fotografía Participativa en el contexto socio-educativo con adolescentes. *Revista Comunicación y Hombre*. Número 10. Madrid.

Rincón, O. (2011). Nuevas narrativas televisivas: relajar, entretener, contar, ciudadanizar, experimentar. *Revista Científica de Comunicación y Educación*, Número. Huelva, España.

Ronsón, C. (2014). *Fotografía participativa ¿Una herramienta de empoderamiento?* Trabajo de grado Trabajo Social. Universidad de Barcelona. España.

Sánchez, A., Ángel, A. (2015). "Cañaña" proyecto de vida": *Experiencia de análisis y producción audiovisual como estrategia de formación política con jóvenes rurales del Bajo Atrato Chocoano*. Universidad Pedagógica Nacional.